

**Del Yo al nosotros: El juego cooperativo como estrategia para fortalecer la empatía en el
CDI Curumaní**

Normedis Mejía Portillo

Asesora:

Liliana Mileta Andrade Gallego

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en el Centro de Desarrollo Infantil Curumaní, trabajando con un grupo de participantes del aula # 12. El objetivo general fue, fortalecer la empatía y el reconocimiento del otro en los niños de 4 años del Centro de Desarrollo Infantil (CDI) de Curumaní, Cesar, mediante el diseño y aplicación de una secuencia de juegos cooperativos durante el primer semestre del año 2026, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego la mediación pedagógica a través del juego cooperativo, reconociendo sus efectos en la construcción social y subjetiva. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la transición del “Yo” al “Nosotros” en niños de 4 años, se facilita cuando el éxito individual depende estrictamente del éxito del compañero, evidenciando en la reducción de conflictos por juguetes y el aumento de gestos de consuelo espontáneo.

Palabras clave: Investigación, infantil, empatía, desarrollo, pedagogía.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed for a reflection on pedagogical practice and educational research. The study was carried out at the Centro de Desarrollo Infantil Curumaní, working with a group of participants from classroom #12. The main objective was to strengthen empathy and recognition of the other in 4-year-old children at the Child Development Center (CDI) in Curumaní, Cesar. This was achieved through the design and application of a sequence of cooperative games during the first semester of 2026, using a qualitative and experimental approach. The study engaged pedagogical mediation through cooperative play, recognizing its effects on social and subjective construction. Based on this investigative exercise, it was concluded that the transition from the "me" to the "us" in 4-year-olds is facilitated when individual success strictly depends on the partner's success. This was evidenced by a reduction in conflicts over toys and an increase in spontaneous comforting gestures.

Keywords: Research, childhood, empathy, development, pedagogy.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Caracterización	8
Planteamiento del Problema	10
Pregunta de Investigación	12
Objetivos	13
Objetivo General	13
Objetivos Específicos	13
Marcos de Referencias	14
Referentes Conceptuales	14
Referentes Teóricos	15
Referentes Técnicos	18
Referentes Legales	19
Herramientas y Métodos	22
Enfoque y Tipo de Estudio	22
Resultados	25
Acercamiento de la Población a la Variable	25
Análisis y Discusión	27
Conclusiones y Recomendaciones	30
Referencias Bibliográficas	32
Apéndices	36

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	36
--	----

Introducción

El desarrollo de la empatía y el reconocimiento del otro son pilares fundamentales en los primeros años de vida. En el contexto educativo actual, no basta con que los niños aprendan contenidos académicos; es vital que aprendan a convivir. Esta investigación nace de la necesidad de fortalecer los vínculos afectivos en los niños de años del Municipio de Curumaní, Cesar, utilizando el juego no solo como diversión, sino como una herramienta poderosa para formar seres humanos más solidarios y conscientes de quienes los rodean.

A pesar de la importancia de la socialización, se ha observado que muchos niños en la etapa inicial presentan dificultades para compartir y resolver conflictos de forma pacífica, predominando conductas individualistas. Esta situación crea una brecha en su desarrollo socioemocional. Estudios previos señalan que, si no se interviene a tiempo, estas dificultades pueden afectar la convivencia escolar a largo plazo. Por ello, este estudio busca entender cómo el juego cooperativo puede cambiar esa realidad, transformando la manera en que los pequeños se relacionan con sus compañeros en el día a día del CDI.

El objetivo principal de este trabajo es fortalecer la empatía en los niños de 4 años mediante una secuencia de juegos cooperativos. Para lograrlo, se utilizó un enfoque cualitativo a través de la Investigación-Acción Pedagógica, lo que permitió observar de cerca las interacciones en el aula. La información se recolectó usando diarios de campo, grabaciones de videos y los propios dibujos de los niños, analizando paso a paso cómo cambiaban sus conductas y su forma de entender el apoyo mutuo.

El hallazgo más significativo de esta investigación fue observar la transición del “Yo” al “Nosotros”. Se logró comprobar que, cuando el juego depende de la ayuda de un compañero, los niños desarrollan gestos espontáneos de cuidado y colaboración que antes no existían. Este

cambio demuestra que la empatía se puede cultivar con la guía pedagógica adecuada. Los invito a leer el contenido completo de este informe, donde se detalla el proceso, las vivencias de los niños y las reflexiones que hacen de esta experiencia una ruta esperanzadora para la educación inicial.

Caracterización

El presente estudio se desarrolla en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) ubicado en el Municipio de Curumaní, Cesar. Esta zona geográfica se caracteriza por una dinámica económica basada principalmente en la agricultura de subsistencia y el comercio informal, factores que configuran el entorno social de las familias atendidas. La institución actúa como un nodo de protección y formación para la primera infancia en un sector donde las condiciones socioeconómicas predominantes corresponden al estrato 1, influyendo de manera directa en las dinámicas de crianza y en la disponibilidad de tiempo de los cuidadores para el acompañamiento pedagógico en el hogar.

La unidad de análisis está conformada específicamente por un grupo focal de seis (6) niños de 4 años que asisten regularmente al CDI. Estos estudiantes se encuentran en una etapa de desarrollo caracterizada por una transición física y cognitiva acelerada. Desde una perspectiva demográfica, los menores provienen de hogares nucleares y monoparentales cuyas figuras de cuidado desempeñan jornadas laborales extensas fuera del hogar. Este factor ha derivado en que los participantes presenten un nivel de autonomía operativa superior al promedio de su edad, manifestando independencia en tareas de autocuidado, alimentación y seguimiento de rutinas básicas dentro del centro educativo.

En cuanto a las demandas de aprendizaje, el grupo requiere fortalecer la transición de la autonomía individual hacia la competencia social y la alteridad. Si bien el entorno ha fomentado la autosuficiencia, se observa una demanda insatisfecha en el desarrollo de habilidades prosociales. Actualmente, el grupo enfrenta el desafío de integrar el reconocimiento de las emociones ajenas y la resolución pacífica de conflictos en su interacción diaria. El contexto

actual exige que los niños aprendan a gestionar el espacio y los recursos de manera compartida, superando la tendencia al juego paralelo e individualizado que predomina en sus jornadas.

Finalmente, existen factores contextuales que inciden directamente en el proceso de aprendizaje, especialmente los modelos de socialización primaria. Las dinámicas familiares, marcadas por la necesidad de una independencia temprana debido a las obligaciones laborales de los padres, han priorizado el "autocuidado" sobre la interacción cooperativa. Esta configuración del entorno familiar, aunque fortalece la seguridad personal, limita las oportunidades para que los niños experimenten dinámicas de ayuda mutua y comunicación asertiva fuera del CDI. En consecuencia, el entorno comunitario y familiar actúa como un factor que refuerza la individualidad, lo cual plantea un reto para la mediación pedagógica en el aula.

Planteamiento del Problema

Los niños de 4 años del Centro de Desarrollo Infantil (CDI) en Curumaní, Cesar, manifiestan un desempeño destacado en términos de autonomía individual y disposición hacia el aprendizaje. Gracias a un entorno familiar que valora el esfuerzo y la responsabilidad, los infantes han desarrollado una capacidad sobresaliente para valerse por sí mismos en rutinas de autocuidado, mostrando seguridad, curiosidad y una vitalidad contagiosa en las actividades diarias. Estas fortalezas constituyen una base sólida, pues reflejan niños con una identidad personal bien definida, honestos y con una energía física que facilita su participación en las propuestas pedagógicas del centro.

En cuanto a la mediación del aprendizaje, las estrategias actuales han sido efectivas para consolidar hábitos de independencia y seguimiento de normas básicas de higiene y alimentación. Lo que funciona de manera exitosa es el desarrollo de la autogestión; sin embargo, este enfoque no ha logrado los mismos resultados en la dimensión social. Se observa que las estrategias actuales no alcanzan a mitigar una dificultad persistente en la interacción cooperativa. A pesar de su autonomía, los niños presentan limitaciones para reconocer la alteridad, mostrando indiferencia ante las emociones de sus pares o resistencia al compartir recursos, lo que indica que las herramientas pedagógicas vigentes han priorizado el "hacer individual" sobre el "convivir colectivo".

Ante este escenario, surge el interés por introducir una variable de mediación centrada en la interdependencia positiva y el reconocimiento del otro. Se justifica la necesidad de este cambio debido a que la excesiva independencia funcional, sin un contrapeso social, puede derivar en un desarrollo socioemocional incompleto. La hipótesis plantea que, al integrar una mediación pedagógica que condicione el éxito de la actividad a la colaboración, los niños

lograrán transformar su capacidad de valerse por sí mismos en habilidades relacionales, permitiéndoles transitar hacia conductas más empáticas y solidarias.

En síntesis, se identifica una brecha de conocimiento y de práctica entre la autonomía funcional que los niños dominan y las competencias de convivencia social que el currículo de educación inicial exige. El desafío central de esta investigación radica en determinar cómo mediar pedagógicamente para que la seguridad personal de los niños no se convierta en una barrera para el encuentro con el compañero. Esta tensión entre la autosuficiencia operativa y la necesidad de vinculación social justifica el presente estudio, lo que nos conduce a formular el siguiente interrogante.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la empatía y el reconocimiento del otro en los niños y niñas de 4 años del Centro de Desarrollo Infantil (CDI), mediante el diseño y la aplicación de una secuencia de juegos cooperativos en el municipio de Curumaní, Cesar, durante el primer semestre del año 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la empatía y el reconocimiento del otro en los niños y las niñas de 4 años del Centro de Desarrollo Infantil (CDI) de Curumaní, Cesar, mediante el diseño y aplicación de una secuencia de juegos cooperativos durante el primer semestre del año 2026.

Objetivos Específicos

Caracterizar las formas de interacción social y el reconocimiento del otro que manifiestan actualmente los niños y las niñas de 4 años del CDI Curumaní, mediante la observación de sus dinámicas de juego espontáneo.

Implementar una secuencia didáctica basada en juegos cooperativos que promueva la interdependencia positiva y la comunicación asertiva entre los niños y las niñas del grupo focal.

Valorar el impacto de la secuencia de juegos cooperativos en el desarrollo de la empatía, a través de la identificación de cambios en los comportamientos y actitudes de los niños y las niñas hacia sus pares en las actividades diarias.

Marcos de Referencias

Referentes Conceptuales

La fundamentación conceptual de esta investigación se estructura a partir de la relación intrínseca entre el desarrollo socioemocional y las estrategias pedagógicas de mediación. En este sentido, la educación emocional se define como un proceso educativo, continuo y permanente, que busca potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elementos esenciales del desarrollo humano (Bisquerra Alzina, 2011). Bajo este marco, la empatía surge solo como el mero reconocimiento del estado de ánimo ajeno, sino como una respuesta afectiva que posibilita la conexión social. En el escenario del CDI Curumaní, este concepto resulta fundamental para mediar la transición de los niños desde una autonomía centrada en el “yo” hacia una sensibilidad que les permita identificar y validar las necesidades de sus pares durante la jornada escolar.

Esta formación emocional encuentra un canal idóneo a través del juego cooperativo, comprendido como una herramienta pedagógica diseñada para incrementar la empatía en sus dimensiones cognitiva y emocional, promoviendo conductas prosociales y reduciendo comportamientos individualistas en el aula (Navarro Rambay & Rodríguez Zambrano, 2025). Al aplicar esta estrategia, se busca que el éxito de la actividad no dependa de la competencia, sino de la ayuda mutua; perspectiva vital para los niños de cuatro años, pues permite que su seguridad personal se canalice hacia la resolución constructiva de conflictos y el fortalecimiento de los vínculos afectivos.

Consecuentemente, la implementación de estas dinámicas lúdicas incide directamente en las habilidades sociales, las cuales se refieren a las capacidades de interacción que permite una convivencia armónica. Según Torres Melgarejo (2024), los programas basados en juegos

cooperativos evidencian mejoras significativas en la forma en que los infantes se comunican y se integran al grupo, permitiendo abordar la brecha identificada en este estudio entre la autosuficiencia operativa de los menores y su necesidad de desarrollar herramientas relacionales para el trabajo colectivo.

Finalmente, es imperativo reconfigurar la relación entre la autonomía e interdependencia positiva. Aunque la autonomía suele concebirse como una capacidad individual, en la educación inicial debe estar ligada a la autorregulación y al compromiso grupal. Como sostiene Marín Piña (2025), el juego cooperativo favorece que el niño no solo aprenda a valerse por sí mismo, sino que comprenda la importancia de su rol dentro de un sistema social. Por lo tanto, se busca que la independencia funcional que caracteriza a los niños de Curumaní evolucione hacia una autonomía responsable, donde el cuidado personal trascienda hacia el cuidado del otro, sentando así las bases de una ciudadanía solidaria desde la primera infancia.

Referentes Teóricos

En el panorama investigativo internacional, el estudio de Navarro Rambay y Rodríguez Zambrano (2025) constituye un pilar fundamental al demostrar que los programas de juegos cooperativos en la educación inicial generan mejoras significativas en la empatía emocional y la resolución de conflictos. Esta perspectiva valida el uso de la lúdica no como mero entretenimiento, sino como un mediador pedagógico capaz de transformar la interacción social; hallazgo que permite proyectar en el contexto de Curumaní la posibilidad de mitigar conductas de indiferencia, convirtiendo el aula en un laboratorio de ensayo para la convivencia.

Bajo esta misma línea, López Morales (2025), desde la perspectiva de la UNAD, sostiene que las experiencias lúdicas favorecen el reconocimiento de la alteridad, permitiendo que el infante comprenda que el “otro” posee una subjetividad válida. Dicho planteamiento es crucial

para abordar la brecha identificada en los niños de 4 años del CDI, quienes requieren procesos de descentración para validar los sentimientos de sus pares. A este diálogo se suma Nieto Alvarado (2025), quien refuerza la viabilidad de las secuencias cooperativas para entrenar sistemáticamente la prosocialidad, desplazando el individualismo mediante una intención pedagógica clara y una observación rigurosa del entorno escolar.

A nivel nacional, las investigaciones de Barros y Altamar (2025) y Franco y Escorcía (2025), proponen ambientes pedagógicos mediados por el juego para potenciar las habilidades sociales en niños de transición, resaltando la necesidad de espacios diseñados para la interacción. Este aporte es vital, ya que sugiere que el entorno del CDI no debe ser solo un lugar de cuidado, sino un escenario configurado intencionalmente para la socialización. Críticamente, esto nos impulsa a reflexionar sobre cómo la infraestructura y los recursos lúdicos en Curumaní deben ser aprovechados para que la autonomía funcional de los niños se traduzca en una participación social activa y asertiva.

Esto coincide en que la cooperación es el eje articulador para resolver tensiones en el sistema educativo colombiano. Mientras los primeros enfatizan el paso de modelos competitivos a esquemas de apoyo mutuo, los segundos subrayan la importancia de configurar ambientes pedagógicos intencionales para la socialización. Este respaldo académico se complementa con la visión macro de la Universidad de los Andes y el ICBF (2017) en su evaluación de la estrategia “De Cero a Siempre”, la cual otorga peso institucional a la necesidad de fortalecer las competencias socioemocionales como un derecho fundamental. Este documento técnico permite entender que las competencias socioemocionales son una prioridad estatal y un derecho fundamental de los niños. A nivel crítico, este referente otorga peso institucional a nuestra investigación, demostrando que fortalecer la empatía en Curumaní no es un interés aislado, sino

una acción necesaria para cumplir con los estándares nacionales de desarrollo infantil integral. En coherencia, los hallazgos de Lozano Niño y Peña (2023), investigaron el juego cooperativo como vía para fortalecer la dimensión socioafectiva en niños de jardín, concluyendo que la lúdica compartida mejora el autoconcepto y la relación con los pares. Este estudio es relevante desde lo ontológico, pues conecta la afectividad individual con la salud social del grupo focal. Para nuestra propuesta, esto significa que al trabajar la empatía estamos también fortaleciendo la seguridad emocional de cada niño, asegurando que su independencia no se convierta en aislamiento, sino en una base sólida para colaborar con sus compañeros. Por eso vincular la afectividad individual con la salud social del grupo, asegurando que el trabajo sobre la empatía robustece el autoconcepto del niño, evitando que su independencia derive en aislamiento.

Finalmente, el análisis se sitúa en la realidad territorial y rural. López y Rodríguez (2024), estudia las pautas de crianza en el Caribe colombiano, identificando que la escucha activa y el respeto por el otro son fundamentales para la convivencia desde la primera infancia. Este estudio aporta una mirada sociocultural indispensable para entender el comportamiento de los niños en Curumaní. A nivel crítico, este antecedente nos permite comprender que las conductas de "autodefensa" observadas en el CDI son respuestas aprendidas del entorno caribeño, las cuales pueden ser reorientadas mediante talleres y juegos que prioricen la expresión de sentimientos y la solidaridad. Esto señala que, en entornos no urbanos, la cooperación actúa como una herramienta de resiliencia, lo cual es sensible para la vocación agrícola de Curumaní, donde los valores de esfuerzo compartido del hogar pueden transferirse al aula. Esta visión sociocultural se enriquece con el estudio de Aguas Hernández (2022) sobre las pautas de crianza en el Caribe colombiano, sugiriendo que las conductas de "autodefensa" observadas son respuestas aprendidas que pueden reorientarse mediante el respeto y la escucha activa. De igual

forma, el estudio local de Castro Camacho et al. (2025) en el departamento del Cesar resalta que las habilidades sociales son factores clave para la autorregulación emocional y el trabajo colaborativo en preescolar. Este referente cierra el marco teórico validando la problemática en nuestro propio territorio, sugiriendo que el fortalecimiento de la comunicación asertiva es una tarea urgente en las instituciones del Cesar. En conclusión, este acervo teórico demuestra que nuestra investigación está sintonizada con las tendencias globales y locales, justificando plenamente la implementación de una secuencia lúdica cooperativa para transformar la realidad social del grupo focal.

Referentes Técnicos

Asimismo, el Ministerio de Educación Nacional (MEN), a través del documento Referentes técnicos para la educación inicial en el marco de la atención integral, establece que los niños deben transitar hacia la construcción de la autonomía y la convivencia. Este documento orienta la práctica docente hacia la creación de experiencias que permitan al niño reconocerse como parte de un grupo. En el contexto de esta investigación, este marco técnico justifica la transición del "Yo" al "nosotros", validando que la mediación pedagógica debe estar orientada a convertir la independencia funcional de los menores en una capacidad relacional que facilite la vida en comunidad, conforme a los estándares de calidad educativa del país.

La operatividad de esta propuesta se sustenta en los lineamientos de la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre” donde el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF] (2017) reconoce al juego como una actividad rectora obligatoria para el fortalecimiento de vínculos.

En el ámbito global, el Marco para el Aprendizaje a través del Juego de la UNESCO y UNICEF (2018) ofrece una guía operativa que posiciona al juego cooperativo como una técnica de alto impacto para reducir el estrés social en entornos rurales.

Finalmente, se integran las orientaciones de la Secretaría de Educación Departamental del Cesar, que, en sus planes de apoyo al mejoramiento de la educación inicial, enfatiza la importancia de adaptar los lineamientos nacionales a las realidades territoriales. Este referente técnico regional permite situar la investigación dentro de las metas de desarrollo del departamento, enfocándose en la mejora de la convivencia ciudadana desde la temprana edad. Al cruzar estas directrices nacionales, internacionales y regionales, la presente investigación adquiere un respaldo técnico robusto que garantiza su pertinencia administrativa y su viabilidad operativa dentro del sistema educativo colombiano.

Referentes Legales

La arquitectura jurídica de esta investigación se sustenta, en primera instancia, en la Convención sobre los Derechos del Niño (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1989), ratificada por Colombia mediante la Ley 12 de 1991. Este tratado internacional establece en su Artículo 31 el derecho del niño al descanso, al esparcimiento y, fundamentalmente, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad. Para el presente estudio, este marco legal es vinculante, ya que eleva el juego cooperativo de una simple herramienta didáctica a una garantía de desarrollo integral que el Estado y las instituciones deben proteger en el municipio de Curumaní.

En el orden nacional, la Constitución Política de Colombia (1991) señala en su Artículo 44 que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás, incluyendo explícitamente la recreación y la formación integral como derechos fundamentales. Esta

jerarquía constitucional ampara la necesidad de intervenir en el desarrollo socioemocional de los menores, justificando que cualquier esfuerzo por fortalecer la empatía y la convivencia es una acción de cumplimiento de un mandato superior. Por lo tanto, la autonomía que los niños ya poseen debe ser orientada legalmente hacia una integración social sana, tal como lo ordena la Carta Magna.

Asimismo, la Ley 1098 de 2006 (Código de la Infancia y la Adolescencia) refuerza esta obligación en su Artículo 29, donde define el derecho al desarrollo integral en la primera infancia como un proceso de interacciones sociales relaciones y vínculos afectivos de calidad. Esta ley es imperativa al señalar que la educación inicial es un derecho impostergable. En consecuencia, el diseño de una secuencia de juegos que promueva el reconocimiento del otro responde directamente al mandato legal de brindar entornos que favorezcan la socialización y el ejercicio de la ciudadanía desde los 4 años, asegurando que el CDI cumpla con su función de protección integral.

Finalmente, la Ley 1804 de 2016, por la cual se establece la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre, consolida el marco legal de esta investigación. Esta normativa establece que la atención integral debe ser pertinente al contexto y debe promover el juego como una de las actividades rectoras de la infancia (Ley 1804, 2016). Al alinearse con esta política de Estado, el estudio en el departamento del Cesar adquiere una base legal sólida, demostrando que la búsqueda de la interdependencia positiva y la empatía en el grupo focal es una meta prioritaria dentro de la ruta de atención integral del país.

Referentes Éticos

La dimensión ética de este estudio se rige por el respeto a la dignidad humana y la protección de datos sensibles, En cumplimiento de la Ley 1581 de 2012, se garantiza el

anonimato de los niños mediante el uso de seudónimos, asegurando que su derecho a la intimidad prevalezca. Bajo los lineamientos de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD] (2026), se prioriza el consentimiento informado, garantizando que los padres o tutores comprendan la voluntariedad de la participación y el derecho al retiro del estudio sin represalias. Finalmente, la intervención se guía por los principios de beneficencia y no maleficencia, asegurando un ambiente de bienestar emocional que promueva la justicia y la equidad en el contexto escolar de Curumaní.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se rige bajo un enfoque cualitativo, el cual, según Hernández-Sampieri (2014), busca comprender los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en relación con su entorno. Este enfoque es el más adecuado para el problema planteado, ya que la empatía y el reconocimiento del otro son constructores subjetivos y socioafectivos que no pueden reducirse a mediaciones numéricas. Al trabajar con niños de 4 años, se requiere una sensibilidad interpretativa para captar gestos, emociones y cambios en las dinámicas relacionales que surgen durante la aplicación de la secuencia de juegos, permitiendo una comprensión profunda de la “vivencia” infantil más allá del dato estadístico.

En coherencia con este enfoque, el estudio se define metodológicamente como una investigación-Acción Pedagógica (IAP). Este estudio permite al docente- investigador examinar su propia práctica educativa para mejorarla, vinculando la teoría con la acción de manera crítica y reflexiva. La elección de la IAP es fundamental debido a la estructura de los objetivos propuestos: el proyecto no solo busca caracterizar la situación actual (fase de diagnóstico), sino que propone una intervención activa (fase de diseño y aplicación de juegos cooperativos) y una posterior valoración de los cambios generados (fase de reflexión). Al desarrollarse en el Centro de Desarrollo Infantil (CDI), del municipio de Curumaní, Cesar, este método facilita que la práctica pedagógica se convierta en un laboratorio vivo donde se prueba la hipótesis de la interdependencia positiva en tiempo real. La unidad de análisis estará constituida por el grupo de niños de cuatro años que asisten a dicho centro durante el primer semestre del año 2026.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Para dar cumplimiento a los objetivos del estudio y asegurar la coherencia con el enfoque cualitativo, se emplearán técnicas que permiten captar la realidad social de manera integral. En una primera fase, orientada a caracterizar las formas de interacción social y reconocimiento del otro, se utilizará la observación participante. Esta técnica permitirá al investigador integrarse en la cotidianidad de los sujetos para registrar interacciones espontáneas, conflictos y gestos de empatía durante los momentos de juego libre. Como instrumentos de apoyo para esta técnica, se emplearán el diario de campo y fichas de registro, los cuales servirán para documentar de forma sistemática los hallazgos del diagnóstico inicial.

Posteriormente, durante la implementación de la secuencia didáctica de juegos cooperativos, se recurrirá a la observación sistemática apoyada por el registro audiovisual; esta técnica tiene como propósito capturar la comunicación y el trabajo en equipo en tiempo real, permitiendo un análisis posterior más detallado de la conducta no verbal y la colaboración, los videos de las sesiones y los diarios reflexivos del docente-investigador constituirán las evidencias del proceso de movilización pedagógica.

Finalmente, para valorar el impacto de la secuencia en el desarrollo de la empatía, se aplicará la técnica de entrevistas de percepción, desarrolladas mediante diálogos dirigidos, junto con el análisis de producciones; a través de breves entrevistas grupales post- actividad, se buscará que los niños expresen sus sentimientos respecto al trabajo con sus pares.

Complementariamente, se analizarán las expresiones gráficas mediante una galería de dibujos sobre la ayuda al compañero, utilizando guiones de entrevista y relatos narrados como instrumento para recoger la voz de los participantes y comprender la transformación de sus vínculos.

Categorías de Análisis

Para el tratamiento de la información recolectada, se han definido tres categorías principales que emergen de la variable central: la mediación pedagógica a través del juego cooperativo. La primera categoría, denominada Interacción social y alteridad, se centran en la capacidad del infante para reconocer al “otro” como un par con necesidades propias; en esta se analizarán indicadores críticos como el reconocimiento de emociones ajenas, la respuesta ante el conflicto y la apertura al compartir, permitiendo identificar cómo el niño transita desde una visión egocéntrica hacia una convivencia más consciente.

La segunda categoría corresponde a la Interdependencia positiva, la cual analiza cómo el niño o la niña vinculan su propio éxito al éxito del grupo; el análisis se enfocará en la coordinación de acciones, la comunicación asertiva con los pares y el apoyo mutuo durante las tareas asignadas, lo que permite operacionalizar el aprendizaje cooperativo en la práctica. Por último, la categoría de comportamiento empático y solidario evaluará la transformación de la autonomía individual en una conducta de cuidado y colaboración. Aquí resultan relevantes los gestos de consuelo, la valoración del compañero y la transición del “Yo” al “nosotros”, elementos que evidencian el éxito de la mediación pedagógica.

Estas categorías garantizan la validez de constructo y facilitan la Triangulación de datos provenientes de los Diarios de campo, registros audiovisuales y producciones gráficas; al actuar como ejes articuladores, permiten comparar la situación inicial de autonomía individualista con las nuevas formas de convivir colectivo. De este modo, la sistematización de la experiencia en el CDI de Curumaní permitirá extraer conclusiones fundamentales sobre el impacto de la intervención en la transformación de las relaciones interpersonales de la primera infancia.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En el contacto inicial con los niños del CDI, se empleó la observación directa para identificar sus dinámicas de interacción social; durante esta fase exploratoria, se percibió una tendencia marcada hacia el individualismo. Por ejemplo, en los momentos de juego libre, era común observar que, si un niño tomaba un juguete, otro intentaba arrebatárselo sin mediar palabras, o se ignoraban las expresiones de tristeza de los pares cuando alguien caía o perdía un objeto; estas conductas evidenciaban una dificultad para reconocer las necesidades del otro; predominaba el beneficio propio y no lograban “ponerse en los zapatos de sus pares”. Estas percepciones iniciales, registradas en el diagnóstico, confirmaron la necesidad de introducir estrategias que movilizaran el reconocimiento del compañero como un igual.

Experimentación

Durante la ejecución de las secuencias didácticas basadas en el juego cooperativo, se observó una transformación gradual, la estrategia incidió de manera directa al proponer retos que nadie podía resolver solo; según se registra en el diario de campo: “Al inicio de la actividad el puente de la amistad, donde los niños intentaban transportar un objeto sin utilizar las manos, pero al ver que el objeto se les caía, el niño Gael le dijo a Jhan: espera tenemos que caminar despacio, para que no se nos caiga el objeto, empezaron a coordinar sus movimientos para que el objeto no cayera; este tipo de evidencias muestra que la variable del juego no fue solo recreativa, sino un puente cognitivo: los menores descubrieron que la colaboración era la ruta más efectiva para el éxito.

Identificación de Variaciones

Tras completar la intervención, se identificaron cambios significativos en el aspecto ontológico y convivencial de los niños del CDI en Curumaní, al realizar un análisis comparativo entre el estado inicial y los resultados actuales, la variación más evidente se halla en la gestión de la empatía: mientras que al principio predominaba la indiferencia o el llanto ante malestar ajeno, hoy los menores muestran una actitud de cuidado, acercándose a sus pares para ofrecer consuelo o ayuda.

Asimismo, la dinámica de interacción con los objetos pedagógicas se transformó profundamente, al inicio de la práctica, la constante era la disputa y el acaparamiento bajo la premisa del “es mío”; en contraste, los resultados finales muestran un grupo que prefiere compartir materiales y negociar turnos para alcanzar metas colectivas. Finalmente, en cuanto a la resolución de conflictos, se pasó de una dependencia total del adulto o de reacciones físicas impulsivas, a una capacidad naciente de usar la palabra y apelar a las normas de convivencia aprendidas. Este avance, fortalecido por el apoyo de la docente titular, confirma que las conductas iniciales evolucionaron hacia una cultura de respeto y apoyo mutuo que trasciende las actividades dirigidas.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos evidencian una transformación significativa en las dinámicas sociales de los niños del CDI, logrando el tránsito de un juego predominantemente individualista hacia uno de carácter cooperativo. Este hallazgo no es menor; responde al objetivo de fortalecer la empatía, demostrando que el juego actúa como una herramienta de mediación pedagógica capaz de reconfigurar la convivencia.

Al inicio del proceso, se identificó en los menores una resistencia natural al compartir y dificultades para reconocer las necesidades del otro; este comportamiento valida lo que autores como Constance Kamii describen como la etapa de autonomía ligada al egocentrismo inicial, donde el niño aún no ha desarrollado una moral de cooperación. Sin embargo, el análisis permite inferir que ese egocentrismo no es una limitante permanente, sino una fase que requiere de la “intervención guiada” mencionada por Torres Melgarejo (2024), la mediación docente no es solo supervisar el juego, sino que muestra la transición hacia una moral de cooperación, permitiendo que el niño vea en el par un aliado y no a un competidor.

Durante la implementación, la variable de “interdependencia positiva” fue el eje del cambio. Bajo los postulados de Johnson & Johnson, se observó que cuando los objetivos de la actividad estaban vinculados (por ejemplo, en el juego grupal), los niños sustituían la variable por el apoyo mutuo.

Este avance sugiere que la estructura del juego condiciona la respuesta social: un juego diseñado bajo la lógica del “nosotros” obliga al sujeto a descentrarse de sus propias necesidades para atender las del colectivo. En el contexto del CDI, esto se tradujo en una modificación de conductas observables, donde el éxito personal se percibió como un subproducto del éxito grupal.

El aspecto más relevante es el cambio ontológico en la forma de “ser” y relacionarse; se registró el paso de una visión individual a la construcción de una identidad colectiva. Evidencias en los diarios de campo, como el gesto espontáneo de un niño sujetando la mano de otro para brindar la ayuda en el momento que lo necesitaba, demuestran que la empatía dejó de ser un concepto abstracto para volverse una “práctica habitada”.

Según Martin Hoffman, estos gestos son manifestaciones de una empatía afectiva que se consolida mediante la experiencia compartida. No se trata solo de entender que el otro necesita ayuda, sino de sentir el impulso de brindarla. Al contrastar con Terry Orlick, se coincide en que el juego cooperativo elimina el miedo al fracaso; al no haber un único ganador, la ansiedad disminuye y la cohesión aumenta, transformando el espacio escolar en un entorno solidario y seguro.

Un aporte diferenciador de esta investigación es el papel de la intervención guiada en entornos vulnerables. Mientras que otros estudios suelen centrarse en el juego libre, este trabajo resalta que, en contextos donde las dinámicas sociales externas pueden ser complejas, la mediación docente acelera la aparición de conductas prosociales. La integración de la educación emocional, fundamentada en Bisquerra Alzina (2011), permite que los niños identificaran y regularan sus emociones en favor de la armonía grupal, actuando el aula como un laboratorio de paz.

Se reconocen limitaciones como el tiempo de observación y la inasistencia ocasional de algunos niños, factores que, como mencionan Navarro Rambay & Rodríguez Zambrano (2025), pueden afectar la continuidad de los procesos socioemocionales. No obstante, las implicaciones prácticas son claras: el CDI Curumaní tiene la oportunidad de institucionalizar el juego

cooperativo no como una actividad aislada, sino como una estrategia transversal de planeación pedagógica, para prevenir conflictos y mejorar la convivencia.

Finalmente, el estudio abre una nueva línea de indagación: la corresponsabilidad familiar. Surge el interrogante de como extender estas prácticas al hogar, ya que la empatía cultivada en el CDI debe encontrar eco en el núcleo familiar para garantizar un desarrollo integral y duradero; la transición de “jugar para ganar” a “jugar para compartir” es, en esencia, una transición hacia una ciudadanía más humana desde la primera infancia.

Conclusiones y Recomendaciones

La investigación demostró que los juegos cooperativos son una herramienta efectiva para fomentar la empatía, los resultados permitieron cumplir con los objetivos planteados, ya que se logró caracterizar las dificultades iniciales de los niños y transformarlas mediante la intervención pedagógica; en respuesta a la pregunta de investigación, se confirma que la mediación a través del juego planeado reduce el individualismo y promueve el reconocimiento del otro en la primera infancia.

Este estudio permitió observar un cambio profundo en la “forma de ser “de los niños de 4 años. Se pasó de una realidad donde cada niño jugaba para sí mismo, a una donde comenzaron a sentirse parte de un grupo. El descubrimiento más importante en el CDI fue notar que los niños no son apáticos por naturaleza, sino que su realidad social se transforma positivamente cuando se les brinda espacios de interdependencia.

La variable del juego cooperativo influyó de manera directa en el comportamiento de los participantes, logrando que la comunicación asertiva y la ayuda mutua apareciera de forma espontánea. Como aspecto muy efectivo, destaca la rapidez con la que los niños adoptan reglas de colaboración. Por otro lado, un aspecto menos efectivo fue que, en juegos con reglas muy complejas, los niños tendían a distraerse, lo que sugiere que la sencillez es clave para el éxito de la variable.

Los resultados contribuyen a la educación inicial al reafirmar que la empatía debe ser un eje central y no solo un tema ocasional. Metodológicamente, esta investigación aporta un modelo de “laboratorio vivo” en el aula donde la teoría de la interdependencia positiva se aplica en tiempo real; esto sirve de base para que futuros investigadores exploren cómo estos cambios en la conducta se mantienen a medida que los niños crecen y pasan a la educación primaria.

Se recomienda institucionalizar la secuencia de juegos cooperativos dentro del currículo diario del CDI; es fundamental que las docentes no vean el juego solo como un descanso, sino como una estrategia dirigida. Una propuesta clara es crear una “hora de la cooperación” semanal, donde se utilice materiales del entorno para realizar retos grupales que refuercen los gestos de ayuda y el consuelo entre pares.

Para obtener una visión más completa, se recomienda que futuras investigaciones incluyan a las familias como una nueva variable de estudio; ajustar el método para observar si los niños aplican la empatía en sus hogares permitiría medir el impacto real de la intervención fuera del aula. También se sugiere ampliar el tiempo de observación para documentar cómo evolucionan estas habilidades sociales durante todo un año lectivo.

Referencias Bibliográficas

- Aguas Hernández, K. E. (2022). *Pautas de crianza para promover las habilidades sociales en la primera infancia desde el ámbito de la animación sociocultural en un Centro de Desarrollo Infantil del Caribe colombiano* [Tesis de maestría, Universidad del Norte]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/10584/11651>
- Barros, L. D., & Altamar, W. P. (2025). *El juego cooperativo como estrategia pedagógica para fortalecer la convivencia escolar* [Diplomado de profundización, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD]. Repositorio Institucional. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/76936>
- Bisquerra Alzina, R. (Coord.). (2011). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Desclée de Brouwer. <https://es.scribd.com/document/891176768/Educacion-Emocional-Propuestas-Bisquerra>
- Castro Camacho, J. M., Fonseca Medina, D. M., & Torres Zarante, I. M. (2025). Habilidades sociales en la educación preescolar: un factor clave para el desarrollo infantil. *Dialéctica – Revista científica*, 2(26). <https://doi.org/10.56219/dialctica.v2i26.4680>
- Constitución Política de Colombia [Const]. (1991). 2da Ed. Legis. <https://www1.funcionpublica.gov.co/documents/418537/37742455/constitucion-politica-de-colombia-91.pdf/10e1ba89-82ef-4c36-543d-447d99a6a17d>
- Franco, S. A., & Escorcía, O. M. (2025). *Ambientes pedagógicos mediados por el juego: una estrategia para potenciar las habilidades sociales en los niños y niñas de transición* [Diplomado de profundización, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD]. Repositorio Institucional. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/76599>

Gobernación del Cesar. (2024). Plan de Desarrollo Departamental: Cesar Marcha en Orden.

<https://cesar.gov.co/d/index.php/es/menvertpolpla/menvertplandes/232-artmenplandes>

Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. 8 de noviembre de 2006. D.O. No. 46.446.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=22106>

Ley 1581 de 2012. Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales. 17 de octubre de 2012. D.O. No. 48.587.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=49981>

Ley 1804 de 2016. Por la cual se establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones. 2 de agosto de 2016. D.O. No. 49.953.

https://www.icbf.gov.co/system/files/ley_1804_de_2016_primera_infancia.pdf

López Morales, I. Y. (2025). *Educación emocional a través del juego, una experiencia en el contexto preescolar* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD]. Repositorio Institucional. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/70746>

López, L., & Rodríguez, M. (2024). *Estrategias pedagógicas fundamentadas en el aprendizaje cooperativo en contextos rurales*. ResearchGate.

<https://www.researchgate.net/publication/391052358>

Lozano Niño, D. P., & Peña Peña, M. L. (2023). *El juego cooperativo como estrategia pedagógica para fortalecer la dimensión socioafectiva en los niños y niñas de jardín del Colegio de la Salle* [Tesis de pregrado, Fundación Universitaria Los Libertadores].

Repositorio Institucional. <https://repository.libertadores.edu.co/handle/11315/10243>

- Marín Piña, R. M. (2025). *El juego cooperativo para el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años [Trabajo de titulación, Universidad Católica de Cuenca]*. Repositorio Institucional UCACUE. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/20447>
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). El juego en la educación inicial. Documento No. 20. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-341880_archivo_pdf_doc_20.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Seguimiento al desarrollo de los niños y las niñas en la educación inicial. Documento No. 25. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-341880_archivo_pdf_doc_25.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (1993). Resolución 8430 de 1993: Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud (Aplicable a ciencias sociales por analogía de protección). <https://minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.pdf>
- Navarro Rambay, E. I., & Rodríguez Zambrano, A. D. (2025). El juego cooperativo como estrategia lúdica para fomentar la empatía y la resolución de conflictos. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(E2). <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE2/1093>
- Navarro Rambay, E., & Rodríguez Zambrano, A. (2025). *El juego cooperativo como estrategia lúdica para fomentar la empatía y la resolución de conflictos*. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(E2). <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE2/1093>

- Nieto Alvarado, J. M. (2025). *Juegos cooperativos para fomentar la empatía y la presencialidad en niños de 3 a 5 años* [Tesis de pregrado, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/13805>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. <https://www.un.org/es/events/childrenday/convention.shtml>
- Torres Melgarejo, A. J. (2024). *Juegos cooperativos para mejorar las habilidades sociales en niños de cuatro años* [Tesis de pregrado, Universidad San Pedro]. Repositorio Institucional USANPEDRO. <https://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/20.500.12907/2026>
- UNICEF & LEGO Fundación. (2018). El aprendizaje a través del juego: Documento de orientación técnica para el fortalecimiento de la educación inicial. <https://www.unicef.org/sites/default/files/2018-12/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>
- Universidad de los Andes e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2017). *Evaluación de impacto de la estrategia "De Cero a Siempre" sobre el desarrollo integral de los niños y niñas en primera infancia*. ICBF. https://www.icbf.gov.co/system/files/evaluacion_de_impacto_de_cero_a_siempre_2017_1.pdf
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2026). *Informe de lineamientos éticos para la investigación social en contextos comunitarios (V2)*. <https://informacion.unad.edu.co/images/2026/informe-etica-v2.pdf>

Apéndices

Apéndice A *Muestras de Investigación*

https://drive.google.com/drive/folders/158SxqPazQcGPW11WXaxW2Tto3nJqCAUz?usp=drive_link